TRAYECTORIA PROFESIONAL Y EXPERIENCIA LABORAL DE LOS PROFESORES DE TERCIARIA

Lea F. Vezub*
IICE – Fac. de Filosofía y Letras, UBA
IIPE – UNESCO, Buenos Aires
leavezub@ciudad.com.ar

Actualmente en la Argentina casi toda la formación de docentes para los niveles inicial y primario se realiza en instituciones terciarias no universitarias, mientras que la preparación de profesores de secundaria se reparte entre los institutos terciarios no universitarios[1] y las universidades. Uno de los rasgos que ha caracterizado el desarrollo histórico de la formación docente en el país ha sido la tensión entre dos identidades y culturas institucionales diferentes: la del nivel superior, cuyo modelo dominante son las universidades, y la otra constituida por las escuelas secundarias que fueron la matriz de origen de la formación de maestros primarios. En esta contraposición varios trabajos advierten sobre la "secundarización" de la formación docente, la infantilización de los sujetos de la formación y la escasa distancia entre la organización institucional y curricular de las instituciones formadoras y de los niveles educativos para los cuales estas forman (Davini, 1995; Diker y Terigi, 1997; Birgin y Pineau, 1999).

Existe consenso -tanto desde los expertos como desde el campo de la gestión y de las políticas- sobre la necesidad de superar esta cultura secundarizada reorganizando el gobierno de los establecimientos, sus planes de estudio y las prácticas de formación (Cf. Mezzadra y Composto,

* Docente e investigadora de Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, cátedra Formación Docente, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Consultora del IIPE / UNESCO, Buenos Aires.

[1] En el 2004 los institutos terciarios de formación docente alcanzaban un total de 1099, de los cuales el 31% formaban exclusivamente para el nivel inicial y primario y el 20% para profesores de secundaria. Además otro 26% dictaba carreras para todos lo niveles (los restantes IFD daban otras combinaciones de carreras). Fuente: elaboración propia sobre datos del RA2004, DINIECE, MECyT.

2008; INFoD – MECyT, 2007). Para ello es indispensable discutir cuáles serían los parámetros, procedimientos, prácticas y actitudes que acercarían a los institutos y a su cuerpo docente a las lógicas académicas y de producción de saber propias del nivel superior y de la formación profesional -inicial y permanente- que desarrollan, cuestión que no abordaremos en esta ocasión. Pero además hay que conocer más sobre los perfiles y trayectorias de los profesores que trabajan en las instituciones de formación si se pretende su transformación y mejora.

Algunos datos sobre la formación de los formadores

Algunos datos cuantitativos y cualitativos del sistema y de los formadores alertan sobre las dificultades a enfrentar en este proceso de transformación de la formación docente. Por ejemplo, el estudio del perfil académico, las titulaciones y las estrategias de desarrollo profesional de los 42.376 profesores de ISFD (institutos superiores de formación docente) pone en evidencia que estos se encuentran más cerca de la escuela media que del nivel superior. Según los datos del último Censo Nacional de Docentes 2004 (ver cuadro I) en la Argentina casi un tercio de los formadores de ISFD (30,7%) son profesores de secundaria que realizaron sus estudios en el nivel terciario no universitario, y apenas el 10% posee estudios de posgrado. La mitad de los formadores (53%) tiene como título de base el de profesor de nivel medio, la mayoría de estos, dos tercios, lo obtuvieron en establecimientos terciarios y el tercio restante en universidades.

Cuadro I - Educación superior no universitaria – Formación Docente
Formadores de IFD por titulación

Titulación	Cantidad	Porcentaje	
Sólo Maestro Normal Nacional	633	1,9	1,9
Sólo Profesor terciario o universitario de primaria	2.240	6,6	10,8
MNN y Profesor Terciario o Universitario de Primaria	1.426	4,2	

Sólo Profesor terciario de media	8.348	24,6	30,7
MNN y Profesor Terciario de Media	2.093	6,2	
Sólo Profesor universitario de media	4.114	12,1	15,2
MNN y Profesor Universitario de Media	1.064	3,1	
Profesional Terciario	2.119	6,2	24,0
Profesional Universitario	6.036	17,8	
Profesor Terciario/Universitario de Primaria y/o MNN + Maestría y Doctorado	431	1,3	8,0
Profesor Terciario/Universitario de Media y/o MNN + Maestría y Doctorado	649	1,9	
Profesor Terciario de Media con maestría / doctorado	856	2,5	
Profesor Universitario de Media con maestría / doctorado	777	2,3	
Profesional Terciario con maestría / doctorado	74	0,2	1,8
Profesional Universitario con maestría / doctorado	559	1,6	
Otras	2.546	7,5	7,5
Total con información*	33.965	100,0	
Total sin información	8.411	19,8	
Total	42.376	100,0	

* Los porcentajes se han calculado sobre el total de IFD con información

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos del Censo Docente 2004 – DINIECE, MECyT

Un décimo de los profesores terciarios ha alcanzado como máximo título el de maestro / profesor de nivel primario y una cuarta parte no tiene directamente formación pedagógica como docente, se trata de profesionales

universitarios y técnicos egresados de carreras terciarias no universitarias. En este caso cabría preguntarse por la experiencia y competencia real que tienen estos "docentes de facto" para formar a otros docentes ya que posiblemente en muchos casos no tengan experiencia de desempeño en otros niveles del sistema para los cuales forman o su experiencia haya sido realizada de manera sui generis, a través del ensayo y del error o del consejo de otros colegas como producto de su socialización y aprendizaje en el puesto de trabajo más que de un aprendizaje sistemático y formal en instituciones especializadas. Sabemos que estos números generales y abstractos esconden situaciones particulares en las cuales puede haber excelentes profesores sin formación pedagógica de base, o que la han completado posteriormente a través de instancias de perfeccionamiento docente. Para conocerlas sería necesario indagar de manera cualitativa en las trayectorias y experiencias formativas de estos docentes, aspecto que todavía no ha sido encarado por las investigaciones. De esta manera estaríamos en mejores condiciones para poder hacer juicios fundamentados sobre su idoneidad para formar docentes. No obstante la alta proporción de este grupo profesional en las instituciones de formación docente es una señal de alerta para quienes planifican y gestionan las políticas del nivel, quienes deberán implementar acciones de fortalecimiento y desarrollo profesional docente específicamente destinadas a este sector.

Cuadro II - Educación superior no universitaria – Formación Docente

Formadores de IFD por estudios de maestría y doctorado

Maestría o doctorado	**Cantidad**	**Porcentaje**
Sí	4.188	9,9
No	29.352	20,9
Sin información	8.836	69,3
Total	42.373	100,0

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos del Censo Docente 2004 – DINIECE, MECyT

La formación de posgrado entre los formadores que trabajan en los institutos es muy baja, apenas un 10% ha realizado maestría o doctorado. La cantidad de docentes que no han respondido sobre el asunto (ver Cuadro II) es muy elevada en este ítem y alcanza al 70% del total de profesores del nivel que han sido censados. Por lo cual esta "no información" también permite abrir una serie de conjeturas. ¿Se puede considerar que gran parte de estos docentes que no contestaron lo hubieran hecho en caso de contar con título de posgrado? Es decir, este 70% que no contesta posiblemente deba agregarse a la cantidad de profesores que no realizaron posgrados. Por otra parte, al cruzar esta información con los títulos de grado se evidencia que la proporción de docentes con título de posgrado aumenta entre quienes han cursado sus estudios de grado en las universidades (43% versus 29% de profesores terciarios[2]). Lo que estaría indicando que la formación universitaria predispone o genera una actitud de mayor compromiso e interés por poner en práctica estrategias que permitan continuar y fortalecer el desarrollo, la formación profesional.

Si bien la mayoría de los profesores (59%) tiene un promedio de antigüedad general en la docencia que oscila entre los 11 y 30 años, su antigüedad en los establecimientos superiores es considerablemente menor (9 años en promedio) y la mayoría no permanece muchos años en el mismo instituto, lo que surge al considerar su escasa antigüedad en el establecimiento que han sido censados: el 42% tiene hasta 5 años de antigüedad en el IFD. Otro dato de interés surge al detenernos en la franja de docentes más noveles, aquellos que tienen hasta 5 años de antigüedad. Si existe consenso en torno de que es necesaria una mínima experiencia previa en la enseñanza en general de por lo menos cinco años, para el mejor desempeño como formador de otros docentes, existe casi un quinto (16,6%) de formadores que no la tienen. En números absolutos la cantidad de quienes tienen solo hasta dos años de antigüedad general en la docencia, es de 2.575 personas (otras 2.897 tienen entre tres y cinco

[2] Si se consideran los formadores con título técnico-profesional la diferencia en la proporción de quienes egresaron de las universidades y realizaron estudios de posgrado respecto de los graduados terciarios es mucho mayor: el 2% de los técnicos terciarios hicieron maestrías o doctorados contra el 23% de profesionales universitarios.

años). Estos docentes deberían transmitir su enseñanza acerca de cómo enseñar, pero no tienen casi experiencia en terreno para ello.

La descripción del perfil de los formadores de docentes en la Argentina se puede completar con los datos sobre su experiencia en el nivel superior y en otros niveles del sistema educativo para analizar cuáles son las trayectorias más comunes, en qué niveles los actuales profesores de los IFD acumulan su mayor antigüedad o experiencia docente. Como se observa en el Cuadro III de la página siguiente, la mayor parte de los formadores ha enseñado en el nivel medio. En todos los rangos de antigüedad que se considere, siempre la mayor experiencia se ha realizado en la escuela secundaria, la mitad de los formadores ha trabajado en este nivel. El segundo nivel en importancia en el cual los formadores han ejercido como docentes, es el primario por el que han transitado entre un quinto y casi un tercio de los profesores, según su antigüedad. La cantidad de profesores que durante su trayectoria ha tenido experiencia en la escuela secundaria es casi el doble de la que ha tenido antecedentes de trabajo en la primaria. Por último la proporción de profesores cuyo desempeño principal ha sido en el nivel superior (6%) es mucho menor que los que dicen haber tenido una trayectoria fundamentalmente en primaria (29%) o en media (50%).

Cuadro III - Educación superior no universitaria – Formación Docente

Formadores por antigüedad docente y nivel educativo en que trabajó principalmente

Antigüedad Docente	**Niveles educativo en que se ha desempeñado**					
	Inicial	**Primaria**	**Media**	**ESNU**	**Mas de un Nivel**	**Total**
Hasta 10 años	10,1	29,5	52,9	5,2	2,3	100,0

De 11 a 20 años	9,2	30,5	49,9	5,7	4,7	100,0
De 21 a 30 años	8,3	27,5	47,3	7,1	9,9	100,0
Más de 30 años	5,6	21,1	49,6	11,2	12,6	100,0
Total	**9,2**	**29,0**	**50,6**	**6,1**	**5,1**	100,0

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos del Censo Docente 2004 – DINIECE, MECyT

En síntesis, la mayoría de los profesores se ha iniciado como profesor en la escuela media, posee una escasa antigüedad en el instituto y en el nivel superior en general, a esto se agrega que existe un grupo de formadores que no tiene formación docente y otro con muy poca experiencia como docentes en general (los más noveles). Si se tiene en cuenta además de estos rasgos del perfil docente los innumerables estudios y diagnósticos que alertan sobre los problemas y la baja calidad de la formación docente el asunto se torna por lo menos preocupante.

La perspectiva de los formadores sobre su trayectoria

A continuación se aporta otro tipo de datos y se expone otra cara de las trayectorias formativas de los profesores de IFD: ¿cuál es la perspectiva que los propios formadores tienen sobre su recorrido profesional?; ¿cómo perciben y se representan su ingreso a la docencia en el nivel superior? La información que se analiza proviene de un trabajo de campo realizado en 19 institutos terciarios de todo el país[3]. Metodológicamente se utilizó una amplia gama de instrumentos de recolección de información: ficha de datos institucionales, observaciones, entrevistas semi-estructuradas a directivos y docentes, encuestas cerradas a profesores de las carreras de formación docente. En esta oportunidad nos centraremos en algunos de los resultados obtenidos a través de las encuestas y de las entrevistas.

[3] Agradecemos el apoyo brindado por la fundación Lúminis y por la Escuela de Educación de la Universidad de San Andrés para efectuar este trabajo de campo que se realizó entre los meses de abril a junio de 2007. El proyecto fue dirigido por Inés Aguerrondo y codirigido por Lea Vezub.

De las 128 encuestas que respondieron los formadores surge que el 83% había trabajado o aún lo hace, en la escuela media, el segundo nivel donde acumulan su mayor experiencia, es el primario: el 38% había trabajado en primaria como maestro o en otras funciones de coordinación y gestión.

Cuadro IV – Resultados del trabajo de campo
Experiencia de los profesores de IFD en otros niveles educativos

Experiencia en otros niveles	Cantidad	Porcentaje
Nivel inicial	13	10,2
Nivel primario / EGB	49	38,3
En educación especial	9	7,0
En educación de adultos	30	23,4
Nivel medio / secundaria	106	82,8
En la Universidad	33	25,8
En ningún otro nivel	5	3,9

Fuente: encuesta a profesores, trabajo de campo año 2007
El total es mayor que los 128 encuestados porque la mayoría tiene experiencia en más de un nivel educativo.

El ingreso a los institutos de formación docente generalmente se realiza por distintas vías:

- selecciones internas del instituto en base a antecedentes (50%)
- contactos de otros colegas que ya trabajan en el instituto (19%)
- en actos públicos o listados por orden de méritos en el escalafón docente (15%)
- a través de concursos públicos organizados por la provincia (11%).

Para quienes comenzaron su docencia en los niveles más básicos y por lo tanto masivos del sistema educativo (escuela primaria y media) el ingreso al nivel superior es vivido como una vía de ascenso, *"es un escalón más"* –opinan algunos entrevistados- que permite una mayor profesionalización en el marco de una carrera docente vertical y con muy pocas posibilidades de movilidad, donde el desarrollo y progreso en la carrera significa asumir un puesto de conducción primero en las instituciones y luego a nivel del distrito, región o rama:

> *"Durante seis años fui docente de primaria, ejercí en varios grados. Después pasé a secundaria (donde ejercí muchos años) y a superior. Después dejé secundaria y me quedé con superior. Creo que son etapas de la vida de uno. Sos docente de primaria adecuadamente unos diez o siete años… y después ya no servís. En primaria, después tenés que hacer otra cosa. Hay gente que puede ser toda la vida docente de primaria, estar en 1º grado 40 años, pero si no sentís un estímulo, algo… te aplasta" (Prof. IFD, Ciudad de Bs. As).*

> *"Ingresé al este instituto en 1993 cuando empezó el PTFD. Me llamaron porque ya trabajaba en el nivel medio y era la única con el perfil para el taller de expresión artística, porque además soy instructora infanto juvenil de talleres teatrales de una carrera que se abrió por unos años en la Universidad Nacional. Ingrese como interina" (Prof. IFD, San Juan).*

> *"Me inicié como docente trabajando en el nivel primario, después fui maestra recuperadora también en primario y llegué a directora. Por último ingresé a este instituto por listado, primero como suplente" (Prof. IFD Gran Buenos Aires).*

El trabajo en el terciario, con estudiantes adultos es una opción que demanda otro tipo de esfuerzo, distinto al que se realiza en primaria o secundaria, en la formación docente hay que poner menos el cuerpo, hay mayor compromiso con la actualización y desarrollo profesional personal:

> *"Me gusta trabajar con adultos, es más relajado y se pueden incorporar más cosas a tu formación"(Prof. IFD Ciudad de Bs. As).*

"Trabajar con alumnos de nivel superior implica otro grado de compromiso intelectual, más formación y capacitación que en la secundaria" (Prof. IFD Santa Fe).

En este recorrido y búsqueda profesional algunos de los que empezaron como maestros de inicial o primaria realizaron luego estudios universitarios dentro del campo de la educación:

"Empecé como maestra de primer grado, luego fui maestra niveladora y más tarde ocupé el cargo de Vicedirectora. También participé en un equipo interdisciplinario y trabajé en el nivel medio. Tenía mucho para compartir y me interesó la formación docente, para eso me preparé a través de la carrera de Ciencias de la Educación" (Prof. IFD Santa fe).

Muchos deciden trabajar en la formación docente luego de su experiencia en otros niveles del sistema en los cuales detectan falencias y dificultades que consideran deben ser superadas. Piensan que la formación inicial de los docentes es un ámbito de trabajo que permitirá mejorar la educación y, al mismo tiempo, en lo personal favorece el crecimiento y mayor status profesional dado que la remuneración por hora cátedra en el NSNU es mayor que la de nivel medio y que el cargo docente equivalente en nivel inicial o primario:

"Empecé en el nivel primario, primero como docente y luego fui vicedirectora titular y directora suplente. Ingresé al nivel superior porque considero que los cambios que necesita nuestra educación pueden darse a nivel de la formación de los docentes" (Prof. IFD Corrientes).

"Empecé en el primario, luego estuve en el gabinete psicopedagógico de las escuelas hasta que llegué a ser directora. Pero finalmente elegí ingresar al nivel superior porque me siento más realizada" (Prof. IFD Salta).

"Comencé como maestra de grado en el primario donde luego tuve funciones de coordinación. Para mi el ingreso al nivel superior significó un progreso" (Prof. IFD Córdoba).

Según los profesores, con los estudiantes de nivel superior hay mayores posibilidades de diálogo e interacción, es por ello que la retribución simbólica –además de la material- también es mayor, genera más satisfacción con la tarea que el desempeño en la escuela media donde los profesores conviven cotidianamente con problemas de disciplina de los alumnos, dificultades sociales y familiares que afectan el proceso de aprendizaje y las posibilidades de enseñanza y de transmisión de conocimiento por parte de los docentes:

"Mi interés de dar clases en el nivel superior radica en la posibilidad de trabajar con alumnos más grandes e interesados por la Biología, ya que se pueden abordar temas más específicos, diferente a lo que hoy sucede en la escuela media, donde me inicié como docente" (Profesor IFD, Santa Fe).

"Comencé en el nivel medio, soy profesora de francés y directora precaria en terciario, en esta institución. Además presido la asociación de profesores de francés. Siempre me interesó tener público de mayor edad para poder volcar todo lo que uno sabe en las interacciones con los alumnos, porque el secundario limita mucho" (Prof. IFD Córdoba).

El ejercicio docente en el nivel superior aparece como un ascenso en la carrera –"es un escalón más"-, posibilita mayor prestigio y la salida del "aula y del nivel" de donde se proviene, donde se iniciaron como docentes, brinda más oportunidades para el desarrollo profesional, para la profundización de los saberes.

El análisis de las trayectorias profesionales seguidas por los docentes realizado a partir de los datos de base de los 128 encuestados permite precisar la coexistencia de diferentes recorridos realizados por los docentes

hasta llegar al nivel superior. Aalgunos son más generalizados, es decir que corresponden a la mayor parte de los docentes y otros, que resultan más específicos y singulares en tanto afectan a un número más reducido de profesores. En consecuencia se han definido dos grupos de trayectorias profesionales:

i. **Trayectorias generales o típicas y**
ii. **Trayectorias especiales o atípicas**

A su vez, dentro de las trayectorias generales o típicas se diferencian los siguientes itinerarios:

1. Profesores que se inician en el nivel medio donde acumulan muchos años de antigüedad y luego pasan al superior.
2. Profesores con igual o similar cantidad de años de trabajo en escuela media y en el nivel superior.
3. Maestros que acumulan muchos años de docencia en la escuela primaria y luego comienzan a desempeñarse en superior.

Por su parte, lo que hemos denominado como trayectorias atípicas se observan en los siguientes recorridos:

4. Predomina la experiencia en el nivel superior.
5. Más años en la universidad que en SNU.
6. Maestros con muchos años en el nivel inicial que luego trabajan en superior.
7. Trayectoria dispersa con diferentes años de ejercicios en casi todos los niveles.

Las tres cuartas partes del los encuestados han seguido lo que hemos denominado como trayectorias típicas. De lo que se concluye que l**a docencia en el NSNU es claramente un trabajo que se comparte con el desempeño en otros niveles.** En la gran mayoría de los casos el desempeño como formadores de docentes es supletorio respecto de la docencia en los demás niveles, en los cuales se registra la mayor antigüedad de los profesores. Debe considerarse que la oferta de horas y

cargos en el nivel superior es más restringida que la existente en los niveles obligatorios del sistema educativo.

Cuadro V – Resultados del trabajo de campo

Profesores - Trayectorias profesionales en el sistema educativo

	a. Trayectorias más generales o típicas	**Cantidad**	**Porcentaje**
1	Mayor experiencia en el nivel medio	48	37,5
2	Similar cantidad de años en media y superior	21	16,4
3	Mayor experiencia en nivel primario	17	13,3
	Otras combinaciones	5	3,9
	Subtotal (a)	91	71,1
	b. Trayectorias especiales o atípicas		
4	Predomina la experiencia en el nivel superior	20	15,6
5	Predomina la experiencia en la Universidad	4	3,1
6	Mayor experiencia en nivel inicial	1	0,8
7	Dispersión, experiencia en diferentes niveles	8	6,2
8	Sin información	4	3,1
	Subtotal (b)	37	28,8
	Total	**128**	**100**

Fuente: encuesta a profesores, trabajo de campo año 2007.

Entre los recorridos más típicos realizados por los docentes dentro del sistema educativo y antes de acceder a horas en el nivel superior, se destaca el paso por el nivel medio y la alta convivencia del desempeño en ambos niveles educativos. En segundo lugar se encuentran los profesores que han acumulado su mayor experiencia en el nivel primario (38%) y luego han ejercido en la formación docente.

Entre las trayectorias atípicas se encuentra por ejemplo la de una docente con 14 años de desempeño en inicial, 5 en la universidad y desde hace 3 años que trabaja en el IFD. También hay docentes que desarrollaron su trabajo principalmente en el nivel superior, universitario o terciario. Este grupo está conformado por 15 casos, es decir el 12% de lo encuestados. Solamente cinco de los profesores se desempeñan con exclusividad en el nivel superior no universitario y no poseen experiencia en otros niveles del sistema.

Algunos docentes presentan lo que podría definirse como una trayectoria dispersa con escasa especialización, ya que se desempeñaron de manera intermitente en casi todos los niveles y ramas del sistema. Este grupo está conformado por el 6% de los casos, en los cuales predomina el ejercicio de la docencia en general, por encima de la especialización en algún nivel en particular. Veamos algunos ejemplos:

- 12 años en inicial y en primaria, 2 en educación de adultos, 5 años en la secundaria; 16 en el NSNU y 15 en la Universidad;
- 13 años de desempeño en primaria, secundaria y superior no universitaria
- 17 años en los niveles inicial y primario y otros 10 años en educación especial y adultos.
- 10 años de experiencia en inicial, primaria y media, y 25 años en superior
- 10 años de experiencia en inicial, primaria y media, y sólo dos años en superior.

La última de las trayectorias atípicas se observa entre quienes tienen más años de desempeño en la universidad que en el nivel terciario. Se trata en este caso de profesionales y profesores con títulos universitarios y un perfil claramente orientado a la formación de profesionales en el nivel superior. En esta situación se encuentran cuatro profesores, apenas el 3% de los encuestados. Un caso totalmente atípico es la trayectoria seguida por uno de los profesores que acumula tantos años en la secundaria (18) como en la universidad (19) y que se ha desempeñado además durante 15 años en la educación de adultos y que recién hace 4 años que ejerce en un IFD.

En relación con la estabilidad de los docentes en los establecimientos, aproximadamente el 70% posee una antigüedad menor a los 10 años, y dentro de ese grupo el 43% trabaja en el instituto hace menos de cinco años. Actualmente más de la mitad (57%) de los encuestados también es docente en otros niveles del sistema y solamente la tercera parte de los profesores (31%) tiene una antigüedad considerable en los institutos, de más de 11 años. Se destaca la inestabilidad del sector, ya señalada por otros estudios y la precaria condición laboral de los profesores de Superior en comparación con lo que ocurre en los restantes niveles del sistema educativo. Según datos del Censo Docente 2004, el 19,6% de los profesores de IFD estatales poseen horas exclusivamente titulares mientras que en el nivel medio o polimodal los profesores que están en la misma condición de revista son el 32,5%. En el caso de los profesores que fueron encuestados para este estudio, el 68% tiene sus horas en condición de interinas o provisionales, proporción que aumenta a las tres cuartas partes si se suman los docentes suplentes. Los titulares constituyen solamente el 13% del total de encuestados.

Conclusiones

Los datos desarrollados alertan sobre la identidad y socialización profesional de los formadores de docentes, las cuales están vinculadas con los ámbitos de la escuela media y primaria. Esto constituye una situación a la vez ventajosa y obstaculizadora. La ventaja de estos formadores radica en su experiencia y conocimiento de los niveles y realidades educativas del sistema educativo que son indispensables para acercar la formación de los futuros docentes a la práctica y favorecer la construcción de estrategias para la enseñanza en los diversos contextos de desempeño. Por otra parte, una larga socialización en la cultura institucional de las escuelas secundarias, puede ser un obstáculo para promover formas de organización más acordes al nivel superior, basadas en la autonomía de las instituciones, la organización y planificación de actividades de desarrollo profesional, la lectura de revistas especializadas, en la producción de materiales para la

tarea y en la generación de saberes específicos que enriquezcan la formación brindada.

La "migración" desde otros niveles del sistema al terciario se presenta como una vía de ascenso en la carrera docente, incluso para aquellos que ejercen cargos de conducción en instituciones educativas de otros niveles, tanto por las mejores condiciones de salario y carga laboral que ofrece como por el alumnado con el que hay que trabajar. Mientras que el nivel superior ofrece mayor estímulo y desafía el conocimiento y preparación de los profesores, motivándolos para su perfeccionamiento y tarea cotidiana, lo contrario parece suceder en la escuela media donde los alumnos concurren por obligación y generalmente se muestran desinteresados por el estudio. Esto genera en los docentes poco estímulo para continuar en dicho nivel y los lleva a realizar nuevas búsquedas en el contexto de una carrera docente vertical en la cual no existen oportunidades para la movilidad horizontal (Murdochowicz, 2002) y la única vía de ascenso son los cargos jerárquicos de conducción de las instituciones que alejan a los profesores del aula.

Bibliografía

Aguerrondo, I., Vezub, L. 2008. "Una mirada hacia el interior de las instituciones terciarias de formación docente en la Argentina. Cambios y continuidades en su configuración. Informe de Investigación, Etapa Cualitativa. Fundación Lúminis – Universidad de San Andrés, Buenos Aires. MS.

Aguerrondo, I., Vezub, L. y Clucellas, M. 2008. "Proliferación y heterogeneidad de las instituciones terciarias de formación docente. Informe de Investigación Etapa Cuantitativa. Fundación Lúminis – Universidad de San Andrés, Buenos Aires. MS.

Birgin, A. y Pineau, P. 1999. "Son como chicos. El vínculo pedagógico en los institutos de formación docente". *Revista Cuaderno de Educación,* Serie Formación Docente Nº2, Escuela Marina Vilte, Ctera, Buenos Aires.

Davini, M. C. 1995. *La formación docente en cuestión: política y pedagogía.* Paidós, Buenos Aires.

Diker, G y Terigi, F. 1997. *La formación de maestros y profesores: hoja de ruta.* Paidós, Buenos Aires.

Instituto nacional de Formación Docente, Ministerio de Ciencia y tecnología de la Nación, 2007. "Hacia una institucionalidad del sistema de formación docente en Argentina", Buenos Aires. Anexo I Res. CFE Nº30, noviembre de 2007.

Mezzadra, F. y Composto, C. 2008. *Políticas para la docencia. Opiniones y debates para los gobiernos provinciales.* Proyecto Nexos, Documento Nº5, CIPPEC, Buenos Aires.

Murdochowicz, A. 2002. Carrera, incentivos y estructura salariales. En: Murillo, S. *Carreras magisteriales, desempeño educativo y sindicatos de maestros en América Latina.* FLACSO, Buenos Aires.

Vezub, L. 2007. "La formación y el desarrollo profesional docente frente a los nuevos desafíos de la escolaridad". *Revista de Currículum y formación del Profesorado,* Nº11, Universidad de Granada. Disponible en: http://www.ugr.es/~recfpro/rev111ART2.pdf

Vior, S. y Misuraca, M. R. 2006. "Políticas para la formación de profesores de enseñanza secundaria (1904-1944)". *Cuadernos de Educación,* Año IV, Nº4, Centro de Investigaciones María Saleme, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.